

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano Oficial del Partido Republicano Progresista de la Provincia

TELÉFONO NÚMERO 181

Alicante Sábado 20 de Octubre de 1917

AÑO XXXVIII

Precio de suscripción:
Al año 150 pesetas al mes.
En demanda de 500 pesos.
Presto de España 20 id. id.
además.—Número suelto
al año 10 idem.

Precio de suscripción:
En la Redacción y Administración
señor Alfonso el Sabio, 26, entre
reco.—Toda la correspondencia y
correspondencia al Director y Ad-
ministrador y Propietario Don R.
M. SAVILLO LINARES

Nº 11.628

Instruyamos al pueblo

Muchas veces se ha escrito hablando de la necesidad de instruir al pueblo y de los beneficios que reporta al ciudadano la instrucción, pero de allí no ha pasado la

Aquí estamos todos dispuestos a elogiar que se quiera instruir al pueblo, lo que es llevar á la práctica ese deseo.

Existen diez mil escuelas ideales y deficitarias que se establezcan. Crear escuelas, aumentar maestros merece siempre elogios, pero tanto los merece que el inspeccionarlos; y más los merece que aumentar maestros tenerlos mejores. Maes-los que enseñen y bien retribuidos, dí-
en todos los autores que es lo eficaz.

Aptitud y vocación, vigilancia, inspección constante.

Rentación decorosa:

Dignificación del noble sacerdocio. ¿No es ésta la fórmula de todos los profesionales que en el mundo han sido?

Pues si esto es así manos á la obra los hombres puestos al frente de la administración pública.

Aquí, en este provincia minina, faltan escuelas y se da el caso que en la partida de Alcoraya no existe una sola escuela de instrucción primaria, y sucede que los que no tengan instrucción y se eduquen se suponen en la ignorancia.

Los deberes de la educación relativos a cultura moral, se convierten por necesidad en derechos que pertenece al hijo en calidad de hombre, es decir, de ser humano creado para la verdad y para la justicia.

A pesar de todo, no falta quien da llama a lo que se llama abuso de los estudiantes; se afirma que hay exceso de hombres instruidos... Pero ¿dónde es?

Nunca hemos visto llenas las calles de hombres rudos, ignorantes, instruidos a medias. ¡Oh! estos abundan, sobre todo aquellos que no saben lo que una escuela ni un colegio.

Rechacemos un mal fundado temor; no vacilemos ya que las circunstancias se muestran favorables, en multiplicar el número de los que reciben instrucción y pueden difundirla.

CRÓNICA

El AFAN DE EXHIBICIÓN

El señor Villanueva ha tenido la bondad de oponerse al cañonero proyecto del Gobierno Dato, de suprimir ó rebajar el descuento de los funcionarios públicos. El señor Villanueva siempre ha de encontrar un motivo absurdo para singularizarse, para constituirse en excepción, para dar la nota discordante.

Hacía ya mucho tiempo que no se hablaba del señor Villanueva. El señor Villanueva es presidente del Congreso de los diputados y venía pasando desapercibido. Romagones tuvo durante muy poco tiempo abiertas las Cortes. El señor Villanueva sólo halló durante aquel breve e intermitente periodo parlamentario, dos ocasiones para lucirse: una descarándose incorrectamente con los periodistas, otra suprimiendo el mes extraordinario de aeldo que por Navidad se acostumbraba a dar á los empleados de la Cámara popular.

Y es claro; el señor Villanueva, cuya significación política estaba suficiente, por este silencio, grave quebranto, ha querido romper el hielo y reunir en torno de su amargada personalidad, la atención pública. El señor Villanueva es uno de tantos estadistas como hay en España que no pueden vivir sin que se hable de ellos.

Leyó, pues, el avance de proyecto dictado á la prensa por el señor Dato; le pareció, naturalmente, mal, y reunió á los periodistas para decíoles: «Yo me opongo tenazmente á que ese proyecto prospere. Los modestos empleados á quienes se trata de aliviar en su efectiva situación económica, son respetables padres de familia. Pero el procedimiento es más respetable

que ellos. Esa disposición no puede darse así. Para eso están las Cortes...»

Si en España no odiáramos sobre todo lo que las Cortes dan de sí, podríamos creer en la sinceridad del señor Villanueva. Más, por desgracia, sabemos que nuestros Cuerpos colegisadores sirven para poco, por no decir para nada. El punto más fácil, más sencillo, más visible, se enmarcaba en ellos, se hace confuso e insoluble. Además, la vida parlamentaria es tan breve...

Supongamos un momento que llegase a prevalecer la opinión del señor Villanueva, y que las otras fuesen las encargadas de modificar la ley de funcionarios en lo que al descuento se refiere. ¿Cuándo sucedería esto? Aún nadie sabe en qué fecha se publicará, ni si se publicará el Decreto de disolución; pero calculemos que, viendo bien las cosas; el Decreto aparece en la «Gaceta» en Noviembre, las elecciones de diputados se celebran en Enero, en Febrero la de senadores y en Marzo se abren las Cámaras; cuyo primer asunto es el de los empleos y que este asunto queda resuelto en Abril... Habrá pasado ya todo el invierno, que es precisamente cuando más necesitan los humildes funcionarios públicos esas miserables presetas... ¿Qué dice á esto el señor Villanueva? Y hemos supuesto lo mejor; hemos prescindido de toda sensible crisis y hemos eliminado de nuestra hipótesis todo obstáculo...

Al señor Villanueva se le ha visto el juego... El señor Villanueva conoce la urgencia del caso. El señor Villanueva es todavía, hasta que se publique el Decreto de disolución, presidente del Congreso. El señor Villanueva quiere que el asunto se resuelva parlamentariamente, para que abra el Parlamento y él presida una de las Cámaras... Y quizás para que critique el Gobierno. Y tal vez para que se lo ofrecan á él...

Este afán de exhibición, de notoriedad perjudica mucho al señor Villanueva. En España hay, infelizmente, muchísimos

empleados públicos. ¿Cómo les habrá sentido la dificultad opuesta por el señor Villanueva? Seguro estoy de que es un plebiscito popular se recurriese, el señor Villanueva quedaría en un lamentable ridículo.

¡Los nervios! ¡Los malditos me vienen que no dejan vivir á algunas personas! No debiéramos tenerme vinos. Sería una cosa muy conveniente, sobre todo para aquellos hombres que se pasan la vida mordiéndose las uñas ante lo desapercibidos que pasan por la vida sin dejar un recuerdo, sin trazar un surco firme y bien marcado.

El señor Villanueva es uno de esos hombres...

Mariano ZURITA.

CONSEJOS LIAZOS

Animemos á la juventud, esperanza del porvenir.

Nada de ceciquismos y dominación absoluta.

Ayer nos buscásteis á nosotros y callasteis nuestros intereses á vuestras plomeras, á así salieron librados.

Hoy somos nosotros los que vamos á administrar nuestros intereses buscando los humildes, modestos y honestos.

La unión, lejos de ser la confusión es el triunfo, porque somos nosotros todos los republicanos los adversarios del régimen vigente.

¡Atrás los ídolos de cielo! ¡Adelante y unido el pueblo soberano!

Todos para cada uno, cada uno para todos.

El nuevo ministro de la Guerra

Llega el ilustre general Martínez al ministerio de la Guerra, rodeado de grandes

prestigios alcanzados en su larga carrera militar, que ha sido como pocas laboriosa y activa.

Casi todos los empleos de su carrera los alcanzó por méritos de guerra, llegando a ceñir la faja en la campaña de Filipinas, donde demostró su valor y excelentes dotes de mando.

De general de división, fué destinado a la Comandancia general de Melilla, y durante su mando, en Julio de 1909, se desarrolló la sangrienta campaña del Rif, que le valió el segundo entorchado.

Valiosos fueron los servicios que prestó a la patria en aquella ocasión, consiguiendo que los estrechos límites que circundaban la plaza de Melilla se ensancharan, logrando, con su política de atracción, la sumisión de tribus rifeñas que hasta entonces habían sido una constante amenaza para la seguridad de la plaza melillense.

Tan fructífera fué su labor, que osas cabilas rebeldes cooperaron hoy a la acción del Ejército español.

Ejemplo de las simpatías que el ilustre general dejó en Melilla, fué el hecho de que cuando se le nombró alto comisario de España en Marruecos, una numerosísima representación de las cabilas que rodean Melilla, con sus jefes á la cabeza, hicieron exclusivamente un viaje á Tetuán para ofrecer sus respetos al nuevo alto comisario.

Para este cargo fué nombrado en Septiembre del año 1913, en sustitución de general Alfau.

Su actuación en este elevado puesto está en la memoria de todos y mientras duró su mando, se consolidaron las posiciones tomadas al enemigo; se ensanchó la estrecha faja que desde Tetuán lleva á Laucien, y fué un hecho el libre tránsito por las carreteras de Ceuta á Tetuán.

No solamente la acción militar ocupaba la atención del general Marina, sino que sus dotes de político se mostraron de manera beneficiosa para los intereses nacionales.

En dos ocasiones ha desempeñado el nuevo ministerio la Capitanía general de la primera región, y últimamente, á raiz de graves sucesos ocurridos en Barcelona, fué nombrado capitán general de Cataluña, atendiendo á su discreción y tacto.

Posee el general Marina las más valiosas condecoraciones, entre ellas la gran cruz de María Cristina, que se le concedió por su comportamiento en la campaña de Melilla, y la gran cruz laureada de San Fernando, para generales en jefe, la que le

fué otorgada para su actuación en Túnez.

Rasgos literarios

EPITAFIOS

Un defensor aquí yace...
chitol que el muerto se hace,

Aquí yace una doncella...
y han berriado de labor....

Programa del concierto que hoy á las

seis de la tarde ejecutará dicha Banda en

la Explanada de España:

«Al Signorina» (marcha).—Popy,

«La Bella Fanciulla» (fantasia) Bizet

«Occidente y Oriente»—Saint-Saens.

«Roma.» A) Scherzo B) Carnaval—Bi-

almenos en su mortaja, ella de Mefistofel,

«Mefistofel.» (fragmentos)—Bullo.

«Tip-top.»—Alier.

—Cuidados en paz y juntos. —

no hay duda que están difuntos.

—Aqui yace una beata

que no habló mal de ninguna...
perdió la lengua en la cuna.

—Aqui un médico reposa,
y a lado han puesto á la Musite...
iban siempre de esta suerte.

—Al pie del sepulcro un cuernol...
que admite dos el infierno?

—Aqui un hablador se halla...
y por vez primera calla.

—Aqui yace una viuda
que murió de pena aguda,

que apenas hubo perdido
á su septuagésimo instante.

—Aqui se enteró un suizo...
por el dinero lo hizo,

—Aqui yace una soltera,
hermosa, florista, avileña, etc.

—Si te hablara hallado y olvidado lo
que sordo-muda nació,

—Sub hóic tumulo...» adelante;
que este será algún pedante.

—Aqui yace un andaluz...
por eso han puesto esta cruz.

Ya que no pide dobletes,
pide esta vieja oración.

Canónigo... de repente.

y morir en Noche Buena...
se indigestó la cena.

Francisco Martínez de la ROSA

Banda Municipal

Programa del concierto que hoy á las

seis de la tarde ejecutará dicha Banda en

la Explanada de España:

«Al Signorina» (marcha).—Popy,

«La Bella Fanciulla» (fantasia) Bizet

«Occidente y Oriente»—Saint-Saens.

«Roma.» A) Scherzo B) Carnaval—Bi-

almenos en su mortaja, ella de Mefistofel,

«Mefistofel.» (fragmentos)—Bullo.

«Tip-top.»—Alier.

—Cuidados en paz y juntos. —

no hay duda que están difuntos.

—Aqui yace una beata

que no habló mal de ninguna...
perdió la lengua en la cuna.

—Aqui un médico reposa,
y a lado han puesto á la Musite...
iban siempre de esta suerte.

—Al pie del sepulcro un cuernol...
que admite dos el infierno?

—Aqui un hablador se halla...
y por vez primera calla.

—Aqui yace una viuda
que murió de pena aguda,

que apenas hubo perdido
á su septuagésimo instante.

—Aqui se enteró un suizo...
por el dinero lo hizo,

—Aqui yace una soltera,
hermosa, florista, avileña, etc.

—Si te hablara hallado y olvidado lo
que sordo-muda nació,

—Sub hóic tumulo...» adelante;

que este será algún pedante.

—Aqui yace un andaluz...
por eso han puesto esta cruz.

—Cuidados en paz y juntos. —

no hay duda que están difuntos.

—Aqui yace una beata

que no habló mal de ninguna...
perdió la lengua en la cuna.

—Aqui un médico reposa,
y a lado han puesto á la Musite...
iban siempre de esta suerte.

—Al pie del sepulcro un cuernol...
que admite dos el infierno?

—Aqui un hablador se halla...
y por vez primera calla.

—Aqui yace una viuda
que murió de pena aguda,

que apenas hubo perdido
á su septuagésimo instante.

—Aqui se enteró un suizo...
por el dinero lo hizo,

—Aqui yace una soltera,
hermosa, florista, avileña, etc.

—Si te hablara hallado y olvidado lo
que sordo-muda nació,

—Sub hóic tumulo...» adelante;

que este será algún pedante.

—Aqui yace un andaluz...
por eso han puesto esta cruz.

—Cuidados en paz y juntos. —

no hay duda que están difuntos.

—Aqui yace una beata

que no habló mal de ninguna...
perdió la lengua en la cuna.

—Aqui un médico reposa,
y a lado han puesto á la Musite...
iban siempre de esta suerte.

—Al pie del sepulcro un cuernol...
que admite dos el infierno?

—Aqui un hablador se halla...
y por vez primera calla.

—Aqui yace una viuda
que murió de pena aguda,

que apenas hubo perdido
á su septuagésimo instante.

—Aqui se enteró un suizo...
por el dinero lo hizo,

—Aqui yace una soltera,
hermosa, florista, avileña, etc.

—Si te hablara hallado y olvidado lo
que sordo-muda nació,

—Sub hóic tumulo...» adelante;

que este será algún pedante.

—Aqui yace un andaluz...
por eso han puesto esta cruz.

—Cuidados en paz y juntos. —

no hay duda que están difuntos.

—Aqui yace una beata

que no habló mal de ninguna...
perdió la lengua en la cuna.

—Aqui un médico reposa,
y a lado han puesto á la Musite...
iban siempre de esta suerte.

—Al pie del sepulcro un cuernol...
que admite dos el infierno?

—Aqui un hablador se halla...
y por vez primera calla.

—Aqui yace una viuda
que murió de pena aguda,

que apenas hubo perdido
á su septuagésimo instante.

—Aqui se enteró un suizo...
por el dinero lo hizo,

—Aqui yace una soltera,
hermosa, florista, avileña, etc.

—Si te hablara hallado y olvidado lo
que sordo-muda nació,

—Sub hóic tumulo...» adelante;

que este será algún pedante.

—Aqui yace un andaluz...
por eso han puesto esta cruz.

—Cuidados en paz y juntos. —

no hay duda que están difuntos.

—Aqui yace una beata

que no habló mal de ninguna...
perdió la lengua en la cuna.

—Aqui un médico reposa,
y a lado han puesto á la Musite...
iban siempre de esta suerte.

—Al pie del sepulcro un cuernol...
que admite dos el infierno?

—Aqui un hablador se halla...
y por vez primera calla.

—Aqui yace una viuda
que murió de pena aguda,

que apenas hubo perdido
á su septuagésimo instante.

—Aqui se enteró un suizo...
por el dinero lo hizo,

—Aqui yace una soltera,
hermosa, florista, avileña, etc.

—Si te hablara hallado y olvidado lo
que sordo-muda nació,

—Sub hóic tumulo...» adelante;

que este será algún pedante.

—Aqui yace un andaluz...
por eso han puesto esta cruz.

—Cuidados en paz y juntos. —

no hay duda que están difuntos.

—Aqui yace una beata

que no habló mal de ninguna...
perdió la lengua en la cuna.

—Aqui un médico reposa,
y a lado han puesto á la Musite...
iban siempre de esta suerte.

—Al pie del sepulcro un cuernol...
que admite dos el infierno?

—Aqui un hablador se halla...
y por vez primera calla.

—Aqui yace una viuda
que murió de pena aguda,

que apenas hubo perdido
á su septuagésimo instante.

—Aqui se enteró un suizo...
por el dinero lo hizo,

—Aqui yace una soltera,
hermosa, florista, avileña, etc.

—Si te hablara hallado y olvidado lo
que sordo-muda nació,

—Sub hóic tumulo...» adelante;

que este será algún pedante.

—Aqui yace un andaluz...

